

Artículo de Investigación

La falta de generación de relevo docente, un daño colateral de la crisis venezolana

Lack of teacher turnover, a collateral damage of the Venezuelan crisis

Tulio Ramírez: Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.

tuliorc1@gmail.com

Audy Salcedo¹: Universidad Autónoma de Chile, Chile.

audy.salcedo@gmx.com

Fecha de Recepción: 04/08/2025

Fecha de Aceptación: 05/09/2025

Fecha de Publicación: 10/09/2025

Cómo citar el artículo

Ramírez, T. y Salcedo, A. (2026). La falta de generación de relevo docente, un daño colateral de la crisis venezolana [Lack of teacher turnover, a collateral damage of the Venezuelan crisis]. *European Public & Social Innovation Review*, 11, 01-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2026-1974>

Resumen

Introducción: Medios de comunicación venezolanos informan sobre un déficit de profesionales de la educación preuniversitaria. Al parecer, por las condiciones socioeconómicas, los docentes han optado por cambiar de trabajo, pero también se podría estar generando desinterés por cursar la carrera docente. Ante la inexistencia de estadísticas nacionales sobre esa situación, esta investigación persigue dos objetivos: 1) analizar el comportamiento matricular (2008 a 2022) en tres universidades formadoras de docentes; 2) diagnosticar el rendimiento académico alcanzado por estudiantes de nuevo ingreso en una Facultad de Ciencias del país. **Metodología:** Se hizo un análisis estadístico descriptivo a partir de datos oficiales de las instituciones seleccionadas. **Resultados:** Se observó una tendencia decreciente en la matrícula, nuevos ingresos y egresados en las universidades analizadas; además, la mayoría de los estudiantes de la cohorte estudiada reprobó en todas las asignaturas inscritas. **Discusión:** De mantenerse las condiciones actuales, Venezuela podría sufrir un déficit de docentes para los próximos años. Asimismo, el rendimiento del grupo de estudiantes analizado hace pensar que la falta de docentes podría estar reflejándose en la educación venezolana. **Conclusiones:** Los hallazgos sugieren que es urgente un acuerdo nacional para que la educación sea un área prioritaria y estratégica para el desarrollo del país.

¹ Autor Correspondiente: Audy Salcedo. Universidad Autónoma de Chile (Chile).

Palabras clave: Formación de docentes; Competencias; Déficit de docentes; Generación de relevo; Venezuela; Rendimiento académico; Calidad de la educación; Sistema educativo.

Abstract

Introduction: Venezuelan media report a shortage of pre-university education professionals. Apparently, due to socioeconomic conditions, teachers have opted to change jobs, but there could also be a lack of interest in pursuing a teaching career. Given the lack of national statistics on this situation, this research has two objectives: 1) to analyze the enrollment behavior (2008 to 2022) in three teacher training universities; 2) to diagnose the academic performance achieved by new students in a Faculty of Science in the country. **Methodology:** A descriptive statistical analysis was performed based on official data from the selected institutions. **Results:** A decreasing trend was observed in enrollment, new entrants and graduates in the universities analyzed; in addition, most of the students in the cohort studied failed in all the subjects enrolled. **Discussions:** If current conditions continue, Venezuela could suffer a shortage of teachers in the coming years. Likewise, the performance of the group of students analyzed suggests that the lack of teachers could be reflected in Venezuelan education. **Conclusions:** The findings suggest that a national agreement is urgently needed to make education a priority and strategic area for the country's development.

Keywords: Teacher training; Competencies; Teacher shortage; Teacher turnover generation; Venezuela; Academic performance; Quality of education; Educational system; Education system.

1. Introducción

«Pido a todos los docentes, les hago un llamado, por amor a la vocación de ustedes, por el amor que le tienen a este país, que se vayan reincorporando a las aulas de clase en escuelas, liceos, y que las comunidades nos ayuden a ir a apoyar a todos estos docentes que vuelvan a clases porque los necesitamos para fortalecer el sistema educativo», dijo el presidente Nicolás Maduro con motivo del inicio del año escolar 2024-2025 (Rondón Nieto, 2024). Esta declaración del presidente de Venezuela es lo más cercano a reconocer la existencia de un problema con la asistencia a clases de los docentes venezolanos. Aunque no hay cifras oficiales, diversos organismos han señalado que se necesitan docentes para cubrir las aulas de educación inicial, primaria y secundaria. En particular, la Federación Venezolana de Maestros estima que se requieren 250.000 docentes como consecuencia del abandono de aulas (Pereira, 2024).

Este déficit de docentes no es reciente. En el año 2018, el poder legislativo elaboró un Acuerdo que declaraba a la educación en estado de emergencia. En ese documento se señala:

Que la desalarización y bonificación del trabajo académico y pedagógico, trae como consecuencia la renuncia y el éxodo a otros oficios de miles de docentes en todos los niveles del sistema educativo, afectando particularmente los estados fronterizos; el irrespeto a la autonomía e independencia de los gremios y sindicatos, y la inexistencia del diálogo social; la violación de los instrumentos de regulación de las relaciones laborales en el sector, y la imposición de unas tablas salariales que liquidan la carrera docente al nivelar hacia abajo todos los sueldos y salarios (Asamblea Nacional, 2018, p. 3).

Años después de este Acuerdo, la situación parece no haber mejorado. Un maestro venezolano, en el mejor de los casos, gana unos 18 dólares mensuales, siendo el salario más bajo en toda América Latina.

El tema salarial se agrava si se le agrega que la Canasta Alimentaria Familiar en Venezuela para diciembre de 2024 alcanzó los 498 dólares, lo que equivale a 210 veces el salario mínimo (Barreto Jové, 2025). Es importante destacar que el último aumento de salario en Venezuela ocurrió en marzo de 2022.

Tanto el presidente de la República como el ministro de Educación han adelantado anuncios para estimular el regreso a sus puestos de trabajo de los docentes que han abandonado sus cargos. Ofrecen un plan para fortalecer programas de acceso a vivienda, salud y alimentación, así como subsidios de transporte y créditos. También se ha hecho un llamado a los docentes jubilados para que se incorporen a sus labores bajo la promesa del otorgamiento de incentivos (Pereira, 2024; Rondón Nieto, 2024; Swissinfo, 2024). No obstante, se desconoce si dichos anuncios se han hecho efectivos.

Una parte de la falta de maestros y profesores en Venezuela se puede explicar por la migración que se ha producido en los últimos años y que la Agencia de la ONU para los Refugiados ubica en más de 7,7 millones (ACNUR, 2025). Pero no todos los maestros forman parte de la diáspora venezolana. Aunque de nuevo no existen cifras oficiales, es posible que los docentes, como otros profesionales, hayan optado por alternativas laborales que garanticen la supervivencia. La consecuencia es el abandono de las aulas, total o parcialmente, sobre todo en los planteles del sector público y los sectores más vulnerables. De allí el déficit de docentes que parece preocupar al gobierno venezolano.

La falta de estímulo para ejercer la docencia podría ir acompañada del desinterés por parte de los graduados de educación secundaria en hacerse profesionales de la educación. Aunque en diversos trabajos de prensa se habla de disminución continuada de la matrícula en todas las carreras universitarias, al parecer en la carrera de educación ha descendido de manera alarmante (Delgado, 2025). Sin embargo, la persistente ausencia de cifras oficiales impide cerrar el debate sobre el problema.

Otra secuela de la falta de docentes podría ser la calidad de la educación que se imparte. Las competencias docentes son fundamentales para garantizar un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad. Por lo que los estudiantes venezolanos de educación primaria y secundaria podrían no estar recibiendo la educación de calidad ni desarrollando las competencias para afrontar con éxito los estudios universitarios. Las universidades no han emitido información oficial sobre el rendimiento de las nuevas generaciones de estudiantes.

En virtud de lo anterior, este trabajo tiene dos objetivos. Por una parte, analizar el comportamiento matricular de la carrera de educación en tres universidades venezolanas. Esto permitiría comprobar la veracidad del decrecimiento de la matrícula y evaluar la existencia de una generación de relevo para asumir los cargos, aparentemente, ha abandonado el profesorado. El segundo objetivo es diagnosticar el rendimiento académico de los estudiantes de nuevo ingreso matriculados en marzo de 2024 en la Facultad de Ciencias de la principal universidad del país.

El propósito es recolectar evidencia sobre el posible impacto de la falta de profesores en asignaturas vinculadas con carreras como Matemática, Biología, Química, Física, Geoquímica y Computación. En particular, se examina si esa carencia afecta el rendimiento los estudiantes de nuevo ingreso en dichas carreras, donde se requiere una sólida base de conocimientos básicos para un desempeño adecuado.

Como se ha señalado, no se localizaron cifras oficiales sobre el descenso en la matrícula de la carrera de educación ni relacionadas con el rendimiento de los estudiantes en su primer semestre de universidad. Tampoco se hallaron trabajos de investigación que permitieran tener una versión actualizada de ambas situaciones. Esas situaciones son de interés para conocer la situación actual y futura de la educación en Venezuela y si es necesaria la aplicación de medidas para subsanar el problema.

1.1. Posibles repercusiones de la falta de docentes graduados en las aulas

De acuerdo con la evidencia presentada, Venezuela parece sufrir la falta de docentes graduados en las aulas. Por ello es importante destacar solo algunas de las posibles repercusiones de esa situación, la cual puede variar dependiendo del contexto específico y de otros factores que influyen en la calidad de la educación. Lo cierto es que, parafraseando a Lamboy (2023), la escasez de docentes en cualquier sociedad es un desafío para la educación pública. Una de las tareas de un Estado democrático y de bienestar es brindar la mejor educación posible a sus ciudadanos para superar y romper el círculo de la pobreza. Es un acuerdo en la literatura especializada el afirmar que la educación brinda posibilidades, pero la calidad de esta mejora las oportunidades. Esta calidad se resiente por la ausencia de docentes formados.

La falta de docentes graduados en las aulas tiene su impacto en la calidad de la educación y el desarrollo de los estudiantes, la cual se refleja en una menor calidad de la enseñanza. Según Darling-Hammond (2010), existe una relación entre la calidad de la enseñanza y la formación de los docentes y señala que la falta de preparación adecuada puede tener un impacto negativo en el rendimiento de los estudiantes. Por otra parte, la misma autora, al estudiar la relación entre la calidad del docente y el rendimiento de los estudiantes, concluye que la formación y el conocimiento del profesorado son factores determinantes para el éxito académico (2000).

Esta afirmación fue posteriormente corroborada por Hattie (2009), quién, al realizar un análisis de los factores que inciden en el rendimiento estudiantil, destacó la relevancia del denominado “efecto docente”. Cuando los docentes no graduados carecen de la formación pedagógica y el conocimiento especializado en las materias que imparten, la enseñanza puede volverse menos efectiva, caracterizándose por métodos inadecuados y comprensión superficial del contenido.

En la misma línea, pero con otra óptica, Borman y Dowling (2010) señalan la relación entre un deficiente aprovechamiento de los estudiantes y la contratación de docentes con menor formación en escuelas ubicadas en contextos socioeconómicos vulnerables. En esas escuelas, a menudo se contratan maestros con menos años de experiencia o que no han concluido sus estudios, y presentan evidencia respecto a que la calidad de la enseñanza disminuye cuando el profesorado posee una formación limitada.

Por otro lado, Hanushek y Rivkin (2010) corroboran estos hallazgos al señalar que la formación y el conocimiento son valores agregados que influyen en el desempeño del docente. Estos autores concuerdan con Hattie (2009) en cuanto a que la falta de formación pedagógica y conocimiento especializado del profesorado no graduado puede hacer que la enseñanza sea menos efectiva y superficial.

Un docente sin formación en el área, aun cuando pueda identificar las dificultades en el aprendizaje de los estudiantes, difícilmente posee las competencias para establecer estrategias de intervención o derivar los casos a especialistas. Eso también podría afectar el rendimiento de sus estudiantes e inclusive redundar en falta de motivación, tal como lo afirman Soto e Hinojo (2004), Pérez (2020) y Rojas *et al.* (2024).

Fullan y Langworthy (2014) proponen un tercer aspecto a considerar: la educación debe preparar a los estudiantes para la nueva realidad, caracterizada por un entorno laboral transformado por el impacto de las tecnologías emergentes. En este contexto, destacan el rol del profesorado como diseñadores de experiencias de aprendizaje auténticas y relevantes, que conectan el contenido del aula con el mundo real y preparar a los estudiantes para los desafíos del futuro.

La ausencia de profesionales de la docencia debidamente formados puede afectar no solo en la preparación de los estudiantes para afrontar con éxito los estudios superiores. Además, también puede dificultar su inserción en un mundo laboral que demanda competencias que van más allá de las que tradicionalmente se adquirirían en la escuela. Un sistema escolar sin docentes capacitados puede llevar a perpetuar desigualdades y limitar el desarrollo personal y profesional de los individuos.

Desde otro orden de ideas, los docentes impactan en el desarrollo social y emocional de los estudiantes (Santander *et al.*, 2020; García-Cano y Niño, 2023). El profesorado no solo desarrolla competencias, también son modelos que los estudiantes tienden a replicar a lo largo de su vida. Son formadores de ciudadanía, lo cual trasciende a la enseñanza de lo disciplinar. Es necesario ofrecer herramientas y estrategias que permitan afrontar con asertividad situaciones cotidianas y ofrecer respuestas que favorezcan el desarrollo personal y social, las cuales están asociadas a la prevención de la agresión y la violencia (Bisquerra y Pérez, 2007).

En este sentido, la UNESCO (2017) propone un marco de objetivos de aprendizaje para la educación para la ciudadanía global. Destaca la importancia de que los estudiantes desarrollen habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la comunicación intercultural, que son esenciales para construir un mundo más justo y sostenible. La falta de docentes capacitados también puede afectar la capacidad de los estudiantes para desarrollar habilidades sociales, emocionales y de resolución de problemas.

Por último, la falta de docentes graduados afecta principalmente a comunidades marginadas y escuelas con menos recursos, lo que aumenta la brecha educativa y perpetúa desigualdades sociales.

2. Metodología

Se llevó a cabo un estudio longitudinal para analizar la dinámica de la matrícula en las principales universidades formadoras de docentes en Venezuela: la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad Experimental Pedagógica Libertador (UPEL) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). La UPEL, con cobertura nacional, está conformada por ocho institutos pedagógicos, mientras que la UCV y la UCAB tienen su sede en Caracas.

El estudio se centró en tres variables: Matrícula, definida como número de estudiantes regulares inscritos en las carreras de Educación durante los años del estudio; Nuevos ingresos, entendida como el número de estudiantes que ingresaron al primer año o semestre de la carrera en cada año analizado; y Egresos, en alusión al número de estudiantes graduados en el mismo período. La recopilación de datos se realizó a través de diversas fuentes: el Boletín Estadístico de la UPEL (2022), la Comisión de Admisión de la UCV y la Dirección de Gestión Estudiantil de la UCAB.

Es necesario destacar que no se pudo acceder a los datos de otras universidades nacionales, experimentales o privadas que mantienen programas de formación docente, por lo que ha de considerarse como una muestra no aleatoria. Sin embargo, el análisis del rendimiento de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la UCV se considera un estudio poblacional, al incluir a todos los estudiantes de la cohorte 2024.

Se analizaron los datos desde el año 2008 hasta 2022. Aunque en el caso de la UCV y la UCAB se disponía de cifras hasta 2024, los datos de la UPEL llegaban hasta 2022. Por esta razón, se decidió unificar el criterio para efectos de comparabilidad y realizar un corte en 2022. Para visibilizar la dinámica de las variables en estudio más allá de ese año, se aplicó un análisis de regresión lineal con el propósito de estimar la tendencia proyectada para los próximos diez años.

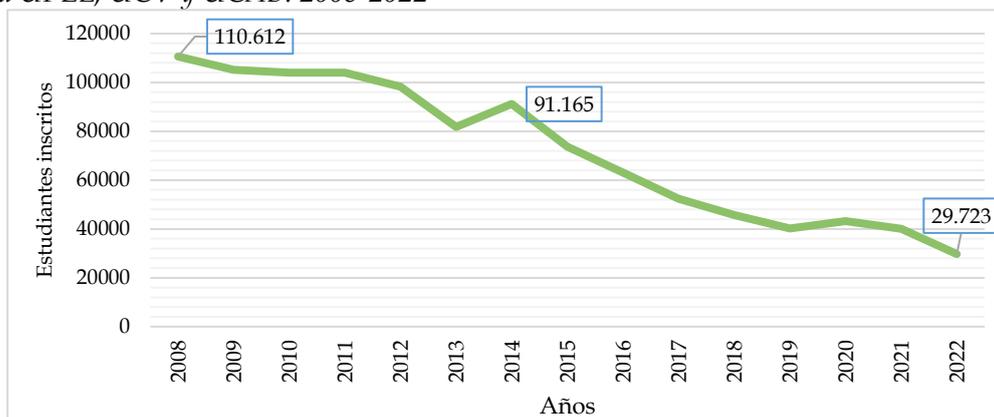
Por otra parte, con el objetivo de conocer el rendimiento de estudiantes de nuevo ingreso y explorar el nivel de apresto adquirido durante los estudios preuniversitarios, se analizó el rendimiento estudiantil obtenido por la cohorte que ingresó en marzo de 2024 al primer semestre de la Facultad de Ciencias de la UCV. En particular se trabajó con las seis escuelas de esa facultad: Computación, Matemática, Física, Química, Biología y Geofísica. El análisis se centró en las calificaciones obtenidas por estos estudiantes en las tres asignaturas obligatorias de acuerdo con el pensum de estudio. Los datos se obtuvieron de las oficinas de Control de Estudios de cada una de las escuelas de esa Facultad.

3. Resultados

La figura 1 expone el comportamiento de la matrícula consolidada de las tres instituciones de formación docente analizadas.

Figura 1.

Matrícula UPEL, UCV y UCAB. 2008-2022



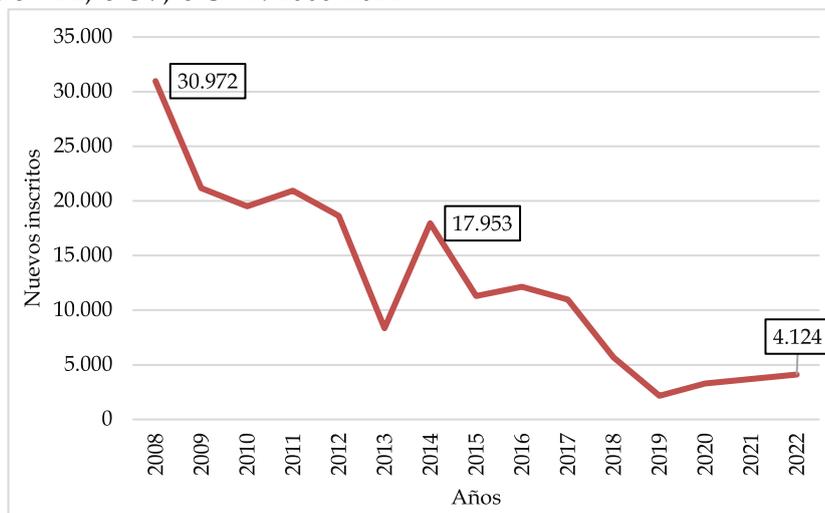
Fuente: Boletín Estadístico de la UPEL, Control de Estudios de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV y Dirección de Gestión Estudiantil UCAB. Cálculos propios.

En la Figura 1 se observa una clara tendencia decreciente en el período estudiado. En un lapso de 15 años, estas tres instituciones pasan de reunir una matrícula de más de 100 mil estudiantes a un poco menos de 30 mil. Eso significa una reducción del 73% en los estudiantes que optaban por un título de docente en esas tres universidades. Aunque la tendencia es decreciente en todo el período, se pueden identificar ciertos tramos.

Entre 2008 y 2013 hay leves aumentos de matrícula en 2011 y 2012, pero en 2013 ocurre una caída pronunciada que se extiende hasta el año 2022.

Figura 2.

Nuevos Inscritos. UPEL, UCV, UCAB. 2008-2022



Fuente: Boletín Estadístico de la UPEL, Control de Estudios de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV y Dirección de Gestión Estudiantil UCAB. Cálculos propios.

La figura 2 también muestra una tendencia decreciente en los aspirantes a ser docentes. Para 2022, sólo 4.124 personas se inscribieron para estudiar la carrera docente en las tres instituciones analizadas, cuando en 2008 fueron más de 30 mil. Esa diferencia se traduce en un descenso del 87% en las personas que formalizaron su inscripción en esa carrera en el periodo analizado, lo cual puede tomarse como desinterés por ser docente en Venezuela. Obsérvese que, en líneas generales, las gráficas 1 y 2 tienen movimientos similares, salvo en el lapso 2020 – 2022 donde hay un leve aumento en el número de nuevos inscritos. La figura 3 recoge los datos de la tercera variable considerada, los egresados, las nuevas generaciones que se deberían incorporar como parte del profesorado en el sistema educativo venezolano.

Figura 3.

Egresados con Título Universitario Docente de la UPEL, UCV y UCAB. 2008 a 2022



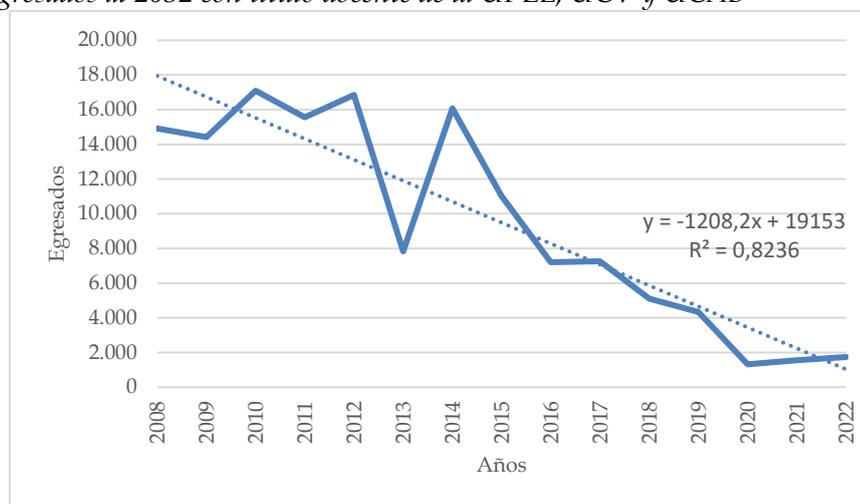
Fuente: Boletín Estadístico de la UPEL, Control de Estudios de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV y Dirección de Gestión Estudiantil UCAB. Cálculos propios.

Aunque en la figura 3 se observan altibajos durante el periodo analizado, la tendencia es decreciente en el número de profesionales graduados en estas instituciones. Se pasa de 14.913 egresados en 2008 a 1749 profesionales en 2022; eso equivale a una reducción del 88% en los docentes que se podrían incorporar a la educación preuniversitaria en Venezuela. De forma global, la figura 3 es análogo a la figura 1, pero se observa una diferencia al identificarse valores más altos de egresados en los años 2010 y 2012, aun cuando para esos años la matrícula estaba en descenso. A partir de 2012, las tres gráficas son semejantes: caída en 2013, repunte en 2014 y tendencia a descender, incluido un exiguo aumento en 2022.

La figura 4 presenta una situación hipotética sobre la estimación de docentes graduados por estas tres instituciones analizadas, a partir de un estudio de regresión. En esta proyección se asumen que las condiciones actuales de salario y beneficios sociales de los docentes no variarían significativamente.

Figura 4.

Proyección de egresados al 2032 con título docente de la UPEL, UCV y UCAB



Fuente: Boletín Estadístico de la UPEL, Control de Estudios de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV y Dirección de Gestión Estudiantil UCAB. Cálculos propios

El análisis de regresión permitió establecer que el modelo que mejor se ajusta a los datos es el lineal, comportándose de acuerdo con la ecuación de la línea recta $y = -1208x + 19152$. En términos estadísticos, -1208 es el promedio de los valores observados de la variable dependiente. Por lo tanto, representa el cambio en el número de egresados por cada año adicional considerado en la variable independiente. Por su parte, 19152 representa el valor esperado de la variable dependiente (egresados) cuando la variable independiente (años) es igual al año base (2008).

El coeficiente de correlación de Pearson entre las variables es de -0.908, lo cual sugiere una fuerte asociación negativa entre las variables. Además, el coeficiente de determinación (R^2) es de 0,8436, lo que indica que, en el modelo, el 84% de las variaciones en el número de egresados es explicado por el tiempo transcurrido. Asimismo, el valor medio de la distancia de Cook es 0,0673, que al ser menor que 1 indica una baja influencia de los valores atípicos, como podría ser el caso de los egresados en 2013. Todas estas medidas estadísticas indican que el modelo de regresión lineal es adecuado para describir los datos y hacer estimaciones a partir de él.

Así, la tendencia informa que, a partir de los datos correspondientes al período 2008-2022, estas tres universidades dejarían de graduar, en promedio, 1208 docentes por cada año. Eso significaría que en los 10 años que van de 2022 a 2032 se acumularía un déficit de 12228 *profesionales de la educación*. Se recalca la expresión *profesionales de la educación* porque es difícil pensar que las escuelas venezolanas se queden sin docentes. No obstante, no necesariamente las clases será impartidas por profesionales en el campo. El gobierno de Venezuela ha estado reemplazando al profesorado por personas voluntarias, sin que sea preciso tener las competencias necesarias para la labor educativa.

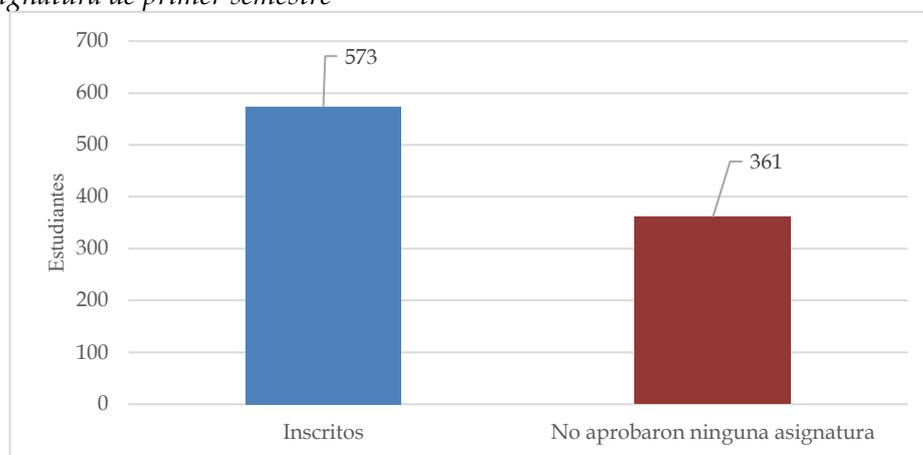
3.1. El impacto en la calidad de los bachilleres

Una forma de aproximarse al impacto de la calidad de la educación recibida es a analizar el rendimiento académico de los estudiantes de reciente ingreso en la universidad. Las deficiencias de la formación preuniversitaria redundan en dificultades para obtener éxito académico en universidades tradicionalmente exigentes. Es evidente que la preparación previa no es el único factor que puede explicar el éxito o fracaso de los estudiantes en el primer semestre de la universidad. Empero, permite inferir si en los niveles educativos anteriores lograron desarrollar las competencias necesarias.

En particular, se presenta el caso de la Facultad de Ciencias de la UCV, con los estudiantes que ingresaron en marzo de 2024. La figura 5 contrasta el número de inscritos con la cantidad de estudiantes que no aprobó ninguna asignatura.

Figura 5.

Facultad de Ciencias-UCV. Nuevos ingresos (marzo de 2024) y número de estudiantes que no aprobaron ninguna asignatura de primer semestre

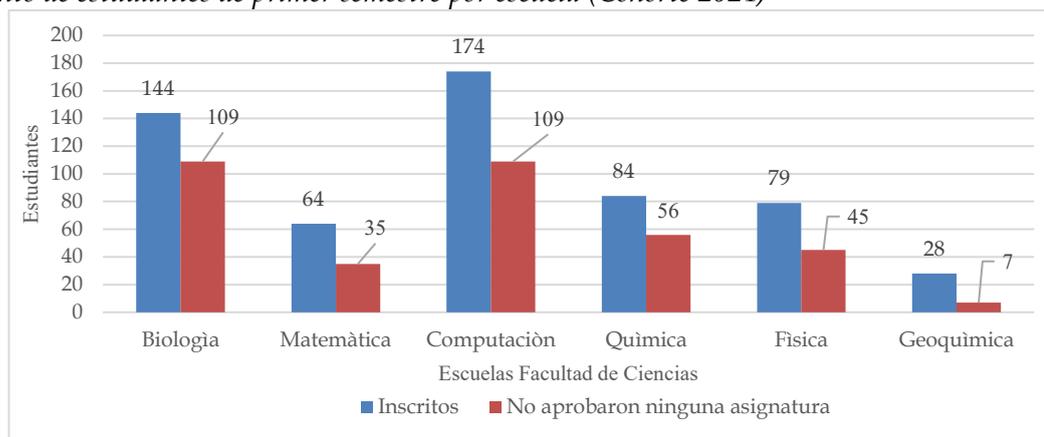


Fuente: Control de Estudios. Facultad de Ciencias de la UCV. Cálculos propios.

Durante el primer semestre se inscribieron un total de 573 estudiantes, de cuales 361 (63%) no aprobó ninguna asignatura. Es conveniente acotar que la situación podría ser aún más crítica, ya que no se logró obtener información sobre el 27% restante. Se desconoce si esos estudiantes aprobaron todas las asignaturas o reprobaron una o dos de las tres obligatorias que deben cursar en ese semestre. En consecuencia, este diagnóstico podría reflejar cifras de bajo rendimiento incluso más alarmante. La facultad analizada está conformada por seis escuelas, en la figura 6 se disgrega los datos anteriores.

Figura 6.

Rendimiento de estudiantes de primer semestre por escuela (Cohorte 2024)



Fuente: Control de Estudios. Facultad de Ciencias de la UCV. Cálculos propios.

Excepto en Geoquímica, donde el porcentaje de estudiantes que no aprobaron ninguna asignatura es del 25%, en el resto de las escuelas este porcentaje supera el 55%, alcanzando el máximo (76%) en Biología. Esas cifras son un escenario que debe llamar la atención de las autoridades universitarias. No obstante, también es necesario analizar la formación recibida en los niveles que preceden el ingreso a la universidad.

4. Discusión

Las cifras mostradas revelan parte de la grave crisis del sistema educativo venezolano. Se identificó un descenso importante en el número de aspirantes a la profesión docente para los niveles de primaria y secundaria, aunque no hay cifras oficiales a nivel nacional.

Los gráficos de las variables matrícula, nuevos ingresos y egresos son semejantes en cuanto a su tendencia decreciente, pero también se puede identificar un punto de caída más fuerte en 2013. A partir de ese año, Venezuela comienza a padecer un deterioro de sus indicadores económicos que impactaron a la población. De acuerdo con Echarte-Fernández *et al.* (2018), progresivamente aumentó el desempleo, mientras la industria petrolera comenzó a colapsar por falta de inversión, lo que provocó una caída en la producción.

Además, se generó dinero inorgánico, lo cual estimuló la inflación, y posteriormente, en 2017, la hiperinflación. Estos cambios en la situación económica y social incrementan las protestas por mejoras salariales y se agudiza el fenómeno de la diáspora venezolana. El gremio docente, al igual que el resto de la población, sufre los embates de la hiperinflación y se comienza el éxodo a otros oficios. En los gráficos se observa un leve repunte en 2014, para comenzar su descenso de forma continuada hasta 2022.

La dinámica observada de matrícula, nuevos ingresos y egresos desde 2008 a 2022 advierte sobre un descenso pronunciado. Por ello se infiere que difícilmente se podrá cubrir el déficit de docentes para los próximos años, en caso de continuar las condiciones contextuales que quitan atractivo para cursar la carrera de educación. Los bajos salarios son el principal desmotivador. Según INFOBAE (2024), un docente venezolano necesita casi 30 veces su sueldo para alimentar a una familia. No obstante, los maestros venezolanos desde hace muchos años han sentido altos niveles de insatisfacción laboral.

Entre otras razones, esta situación se ha atribuido a los bajos salarios, como lo evidencian investigaciones precedentes (Ramírez *et al.*, 2010; Ramírez *et al.*, 2012a). Si bien los bajos salarios han sido una constante, otros factores, como la pérdida de beneficios sociales y la falta de autonomía en el aula, han traído como consecuencia que el descontento del profesorado se haya profundizado (Ramírez *et al.*, 2012b; Ramírez y Torres, 2020).

Por otra parte, el análisis de regresión de la serie cronológica de egresados advierte que, de seguir las mismas condiciones que han provocado el desinterés por estudiar la carrera magisterial, no se revertirá la tendencia. Por lo que cada vez será más difícil ocupar todos los puestos docentes con profesionales y especialistas en el área.

Ahora bien, las repercusiones en la calidad docente son previsibles, como ya lo advirtieron Uzcátegui *et al.* (2018) y Meneses (2018). Este último analizó las consecuencias pedagógicas que conlleva la improvisación de docentes para cubrir vacantes sobrevenidas por causa de la diáspora. Más recientemente, Martínez y López (2023) estudiaron los efectos de la migración de docentes sobre la calidad de educación impartida. Asimismo, Guerra (2023) reporta que, en una muestra de más de 23.000 estudiantes de primaria y secundaria, más del 70% no lograron la calificación mínima aprobatoria en habilidad numérica. El mismo estudio señala que menos del 50% supera el umbral de competencias mínimas en comprensión lectora. Por otra parte, Uzcátegui y Salcedo (2020, 2021) hicieron lo propio con respecto a la migración de docentes venezolanos de educación universitaria.

¿Incide esta situación en la calidad de la educación venezolana? No tener acceso a la información oficial impide conocer la calidad de la formación recibida por los estudiantes en los niveles preuniversitarios. Sin embargo, los deficientes resultados académicos de los nuevos cursantes de la Facultad de Ciencias de la UCV (cohorte marzo de 2024) son señales de una formación con debilidades en primaria y secundaria. No haber aprobado ninguna asignatura de las tres que cursaron en el primer semestre parece ser consecuencia coherente con la falta de profesores en los niveles precedente en áreas como Matemática, Química, Biología y Física.

Las cuales fueron muchas veces denunciadas por parte de gremios, investigadores y padres. Obviamente, el rendimiento académico no se puede explicar por una única variable, más aún cuando se trata de asignaturas de Ciencias Básicas, tradicionalmente de bajo rendimiento. Por ello, las universidades deben recurrir a distintas alternativas para mejorarlo (Chacón-Vargas, 2022; Gutiérrez-Monsalve *et al.*, 2021; Villalobos-González *et al.*, 2023). Sin embargo, en el caso de Venezuela la implementación “horario mosaico” puede ser una de las variables más influyentes.

Desde 2022, en Venezuela se creó el “horario mosaico” en las instituciones educativas. Este sistema permite, con anuncio del gobierno, que maestros y profesores asistan a sus escuelas solo algunos días de la semana. La razón principal es la imposibilidad del profesorado para cubrir con sus salarios los gastos diarios de alimentación y transporte. Esta situación socava la posibilidad del cumplimiento del número de horas académicas establecidas en los currículos y con ello se menoscaba la calidad de la enseñanza impartida. Aunque algunas instituciones han recurrido a la educación mediada por la tecnología para compensar la ausencia de docentes, la realidad es que la población más vulnerable carece de acceso a la tecnología y a internet. Las estadísticas expuestas por ENCOVI hablan de un 80% de pobreza para 2023 (UCAB, 2024). Entonces, las evidencias expuestas informan sobre una grave crisis del sistema educativo en Venezuela.

5. Conclusiones

Si se considera únicamente proyección realizada, con la salvedad de que aún falta los datos de otras universidades, se requerirían por lo menos 50 años para cubrir el déficit de profesores graduados. Esta tendencia no variará significativamente con datos adicionales porque la situación de tales instituciones universitarias no es muy diferente a la de las tres universidades analizadas.

Para finalizar, es importante advertir que es difícil comprobar la cifra de 250 mil profesores que han abandonado las aulas. En primer lugar, no hay datos oficiales disponibles para los ciudadanos. En segundo lugar, muchos de estos profesores han abandonado el cargo sin formalizar su renuncia, por lo que es posible que ni el propio Ministerio de Educación tenga esa información. Sin embargo, es un hecho público, notorio y comunicacional que cada vez hay más docentes que han dejado de asistir a sus labores. El gobierno ha reconocido el problema, aunque no emite cifras sobre ello.

La otra arista del problema tiene que ver con el hecho de que muchas ausencias han sido cubiertas a través de contrataciones de personas sin ningún tipo de calificación docente. Si a la ausencia de docentes profesionales se le suma la incorporación de personas sin las competencias pedagógicas necesarias, se genera una la situación que atenta contra toda posibilidad de impartir educación de calidad. Esto impacta fundamentalmente en los sectores más vulnerables, los cuales constituyen la mayoría en el país.

Revertir la tendencia aquí mostrada requiere no solo de políticas públicas que mejoren las condiciones de vida del docente y conviertan a esta profesión en atractiva para los egresados de la educación media. Se necesita de un gran acuerdo nacional para colocar a la educación como área estratégica para el desarrollo del país. Alejada de cualquier misión ideologizadora y enfocada en una formación de calidad, que garantice el progreso individual y colectivo. Así como ayudar a los ciudadanos a escapar del círculo de la pobreza.

Ante la ausencia de relevo docente con títulos universitarios, las autoridades educativas posiblemente sigan incorporando a las aulas a personas sin las competencias pedagógicas necesarias. Tal decisión afectará a la población que no puede tener acceso a una educación de calidad por no contar con los recursos económicos necesarios. Se consolidarán los circuitos escolares diferenciados que se han definido desde hace algunos años. Por un lado, un circuito cada vez más restringido para las grandes mayorías, conformado por los colegios de gestión privada más emblemáticos del país. Por otro, las escuelas de carácter gratuito y subsidiadas, donde se impartirá una pobre educación para los más pobres.

6. Referencias

ACNUR (2025). *Situación de Venezuela*.
<https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2018). *Acuerdo para la declaración de la emergencia humanitaria compleja de la educación*. <https://acortar.link/O9flk2>

Barreto Jové, A. (21 de enero de 2025). Cendas-FVM: se necesitaron más de 200 salarios mínimos para comprar la canasta alimentaria de diciembre de 2024. *Eldiario*.
<https://eldiario.com/2025/01/21/cendas-fvm-canasta-alimentaria-diciembre-2024/>

- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10(1), 61 - 82. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>
- Borman, G. y Dowling, N. (2010). Teacher attrition and equitable schooling: Evidence on the differential loss of effective teachers. *Teachers College Record*, 112(5), 1-36. <https://doi.org/10.3102/0034654308321455>
- Chacón-Vargas, E. (2022). La tutoría entre pares y su incidencia sobre el rendimiento académico en un curso de matemática universitaria. *Revista Electrónica Educare*, 26(1), 362-379. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-1.20>
- Darling-Hammond, L. (2010). *The flat world and education: How America's commitment to equity will determine our future*. Teachers College Press. <http://dx.doi.org/10.1086/670960>
- Delgado, D. (1 de febrero de 2025). Crisis de docentes en Venezuela: Salarios insuficientes y deserción masiva. *Diario El Impulso*. <https://acortar.link/cHQwgs>
- Echarte-Fernández, M., Martínez-Hernández, M. y Zambrano, O. (2018). Un análisis de la crisis económica de Venezuela desde los postulados de la Escuela Austríaca de Economía. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(2), 68-82. <https://doi.org/10.22507/rli.v15n2a5>
- Fullan, M. y Langworthy, M. (2014). *A rich seam: How new pedagogies find deep learning*. Pearson. <https://staging.oer4pacific.org/id/eprint/5/>
- García-Cano, L. y Niño, S. (2023). La regulación emocional en docentes de educación en formación. *Pensamiento Educativo*, 60(3), 00101. <https://www.scielo.cl/pdf/pel/v60n3/0719-0409-pel-60-03-00101.pdf>
- Guerra, M. (28 de noviembre de 2023). SECEL UCAB 2023: Estudiantes de bachillerato siguen reprobados en materias fundamentales. *El Ucabista*. <https://acortar.link/x6OuHW>
- Gutiérrez-Monsalve, J. A., Garzón, J., y Segura-Cardona, A.M. (2021). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 14(1), 13-24. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000100013>
- Hanushek, E., y Rivkin, S. (2010). Generalizations about using value-added measures of teacher quality. *The American Economic Review*, 100(2), 267-71. <https://acortar.link/Fgs4Dz>
- Hattie, J. (2009). *Visible Learning: A Synthesis of Over 800 Meta-Analyses Relating to Achievement*. Routledge.
- INFOBAE (30 de noviembre de 2024). Un docente venezolano necesita casi 30 veces su sueldo para alimentar a una familia INFOBAE. <https://acortar.link/bVCWq0>
- Lamboy, E. (2023). Introducción: Sobre la escasez de docentes. *The New Educator*, 19, 169-174. <https://doi.org/10.1080/1547688X.2023.2236383>

- Martínez, M. y López, R. (2023). Impacto de la emigración de docentes venezolanos de educación inicial en la gestión escolar. Caso: instituciones privadas del municipio Baruta. *Arete, Revista Digital del Doctorado en Educación*, 9(18), 153-176. <https://doi.org/10.55560/arete.2023.18.9.7>
- Meneses, D. (20 de febrero de 2018). Planteles improvisan suplentes por renuncias masivas de docentes. *El Universal*. <https://acortar.link/JCKpWT>
- Pereira, H. (20 de octubre de 2024). La educación pública en Venezuela, en “emergencia” por la escasez de docentes. *EFE*. <https://efe.com/educacion/2024-10-20/venezuela-educacion-publica-docentes/>
- Pérez, L. (2020). *Influencia del entorno en el rendimiento académico de los alumnos de Educación Primaria*. [Trabajo final de grado, Universidad de Almería]. Repositorio de la Universidad de Almería. <https://acortar.link/THhCvB>
- Ramírez, T. y Torres, D. (2020). Una lectura comparativa sobre el nivel de satisfacción laboral de los docentes venezolanos entre 1996 y 2018. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 22(35), 253-272. <https://www.redalyc.org/journal/869/86966147013/html/>
- Ramírez, T., D'Aubeterre, M. E. y Álvarez, J. C. (2010). Dimensiones asociadas al estrés laboral de los maestros venezolanos. *Investigación y Postgrado*, 25(1), 33-62. <https://www.redalyc.org/pdf/658/65822264003.pdf>
- Ramírez, T., D'Aubeterre, M. E. y Álvarez, J. C. (2012a). Percepción de estresores en profesores universitarios venezolanos. Un estudio descriptivo. *Akademus*, 14(1), 113-138. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/view/12190
- Ramírez, T., D'Aubeterre, M. E. y Álvarez, J. C. (2012b). Factores generadores de estrés y trabajo docente en Venezuela. Valoraciones diferenciales y repercusiones educativas. *Docencia Universitaria*, 1(23), 55-78. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_docu/article/view/5623
- Rojas, O., Díaz, J., Veloz, C., Espinoza, D., Merino, A. y Granda, M. (2024). *Las dificultades de Aprendizaje. Una mirada real desde el contexto educativo*. Editorial Universidad Indoamérica. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/6885>
- Rondón Nieto, E. (01 de octubre de 2024). Maduro pide a los maestros regresar a las aulas con promesas de mejoras. <https://acortar.link/eAF9oq>
- Santander, S., Gaeta, M. y Martínez, V. (2020). Impacto de la regulación emocional en el aula: un estudio con profesores españoles. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34(95) 225-246.
- Soto, R. e Hinojo, F. (2004). La colaboración entre maestros/maestras y padres/madres para atender a la diversidad en las instituciones educativas. *Educación*, 28(2), 185-201. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44028210.pdf>
- Swissinfo (30 de septiembre 2024). Maduro pide a 200.000 educadores volver a las aulas ante déficit de maestros en Venezuela. *Swissinfo*. <https://acortar.link/tYetl4>

- Universidad Católica Andrés Bello (2024). *Encuesta sobre Condiciones de Vida ENCOVI 2023*. UCAB. <https://n9.cl/4u7w27>
- UNESCO. (2017). *Educación para la ciudadanía mundial: preparar a los educandos para los retos del siglo XXI*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244957>
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2022). *Matrícula de Pregrado. Boletín Estadístico 2022*. <https://acortar.link/5VJAE>
- Uzcátegui, R. y Salcedo, A. (2020). El profesor universitario venezolano migrante: ¿en búsqueda de la productividad perdida? *Paideia*, 66, 73-108. <https://doi.org/10.29393/Pa66-17PURU20017>
- Uzcátegui, R. y Salcedo, A. (2021). Docentes universitarios migrantes: una mirada cuantitativa a un problema cualitativo. *Revista de Comunicación*, 154, 101-131. <http://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1277>
- Uzcátegui, R., Guzmán, W. y Bravo, L. (2018). El proceso migratorio y el vaciamiento de la institucionalidad educativa escolar en Venezuela. *Revista Electrónica de Investigación Educativa Sonorense* (Número Especial), 20-49. <https://tinyurl.com/bde43m3s>
- Villalobos-González, W., Herrero - Villareal, D. y Barrantes-Gutiérrez, J. (2023). Evaluación de la Estrategia de Nivelación en Física, Química y Matemática (ENFIQUIMA) en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, durante el período 2021- 2022. *Revista Electrónica Calidad En La Educación Superior*, 14(1), 169-199. <https://doi.org/10.22458/caes.v14i1.4643>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Ramírez, Tulio; **Software:** Ramírez, Tulio y Salcedo, Audy **Validación:** Ramírez, Tulio y Salcedo, Audy **Análisis formal:** Ramírez, Tulio y Salcedo, Audy; **Curación de datos:** Ramírez, Tulio; **Redacción-Preparación del borrador original:** Ramírez, Tulio **Redacción-Re- visión y Edición:** Salcedo, Audy **Visualización:** Ramírez, Tulio y Salcedo, Audy **Supervisión:** Ramírez, Tulio y Salcedo, Audy **Administración de proyectos:** Ramírez, Tulio **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Ramírez, Tulio y Salcedo, Audy.

Financiación: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

AUTOR/ES:**Tulio Ramírez**

Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Sociólogo, Abogado, Magister en Recursos Humanos, PHD en Educación, Postdoctorado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela, Universidad Pedagógica Experimental Libertador y Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Director del Doctorado en Educación de la UCAB, y Director del Postdoctorado en Educación de la UCAB. Más de 60 artículos publicados en revistas internacionales, autor de 12 libros y coautor de 23 libros.

tuliorc1@gmail.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-9012-8707>

Audy Salcedo

Universidad Autónoma de Chile, Talca, Chile.

Profesor Universidad Autónoma de Chile (Talca). Facultad de Educación, Grupo Interdisciplinario de Investigación en Educación para la Primera Infancia (GIIPEPI). Doctor en Educación (Universidad Central de Venezuela). Licenciado en Educación mención Matemáticas. Profesor Titular Universidad Central de Venezuela. Editor Asociado *Areté*, revista digital del Doctorado en Educación (Venezuela) y de la *Revista de Educación Estadística* (Chile). Autor y editor de libros académicos.

audy.salcedo@gmx.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-9783-8509>